

EAN: UN PROYECTO EDUCATIVO EN MARCHA CARLOS RAMÍREZ CARDONA*

RESUMEN

La Escuela de Administración de Negocios E.A.N., durante sus 33 años de existencia ha formado profesionales con espíritu emprendedor que han dado muestras de que en Colombia crear empresa, aún en situaciones difíciles, no es una labor imposible.

En el presente artículo se hace un recuento de los momentos en que la EAN fue soñada, concebida, creada y puesta en marcha como consecuencia de la influencia que ejercían en sus Fundadores los hechos sociales, políticos y económicos de su tiempo.

* Graduado en Derecho y Ciencias Políticas, Universidad la Gran Colombia.
Master en Administración y Asuntos Internacionales, Universidad de Pittsburgh.
Pennsylvania.
Vicepresidente, Consejo Superior Escuela de Administración de Negocios EAN.
E-mail: consejosuperior@ean.edu.co

INTRODUCCIÓN

Tratar de forjar el futuro es muy arriesgado, pero es menos arriesgado que no intentarlo¹.

La anterior afirmación ayuda a formarse una idea de por qué existe hoy la Escuela de Administración de Negocios, EAN. Es esta una Institución Universitaria que se muestra en el escenario de la Educación Superior como un proyecto educativo en desarrollo con gran visión del futuro.

La Escuela es una Institución bien aceptada en el ámbito de la Educación Superior, con una cobertura educativa que abarca programas de formación profesional en las modalidades de Pregrado y Postgrado y mantiene con otras Instituciones de Educación Superior una importante red de convenios. Hoy cuenta con cinco mil exalumnos graduados de los cuales el 30% son empresarios con negocios propios.

Al acercarse a la celebración del trigésimo tercer aniversario de su fundación, en la mente de quienes la dirigen y administran, está presente la visión del futuro y el ánimo de dar respuestas a demandas latentes en la sociedad, en el ámbito de su misión académica.

Personas que forman parte de la comunidad EANISTA o que tienen contacto con su red de relaciones y servicios, sienten la curiosidad de profundizar en el conocimiento de la EAN y saber cuál fue su origen y el por qué de su ímpetu y de su permanente actitud innovadora.

A estas preguntas se puede responder que la EAN se fundó en un periodo crítico de la historia Colombiana para atender una demanda educativa que no había encontrado una respuesta en el sector educativo formal.

En el presente artículo se hace un recuento de los momentos en que la EAN fue soñada, concebida, creada y puesta en marcha como conse-

cuencia de la influencia que ejercían en sus Fundadores los hechos sociales, políticos y económicos de su tiempo.

LOS AÑOS SESENTA, EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y POLÍTICO EN EL CUAL TUVO ORIGEN LA EAN

Durante los años sesenta, al mismo tiempo que perdían vigencia los conceptos de la sociedad que había sufrido los estragos de la Segunda Guerra Mundial, aparecían nuevos paradigmas y nuevas concepciones sobre el mundo y sobre la misión y destino del hombre y de los pueblos. Merece mención el papel que desde la década anterior, venían jugando los organismos internacionales

creados para profundizar en el conocimiento de las realidades económicas, políticas y sociales de los países y para proponer y ejecutar acciones encaminadas al desarrollo económico y social como requisito para una paz duradera.

En aquellos años abundaron los problemas políticos y sociales. Se conocieron nuevas definiciones sobre los niveles de desarrollo de las comunidades nacionales y se adquirió una conciencia más universal y

más objetiva sobre la desigualdad entre las naciones. Se aceptó la clasificación de países desarrollados; países en proceso de desarrollo y países subdesarrollados², y se teorizó sobre el hombre y sus realidades llegándose a perfilar un tercer mundo, con vagos criterios, formado por los pueblos atrasados.

Tratadistas de las ciencias económica, política y social, dirigieron una mirada a este tercer mundo carente de modernización y de tecnología. Estu-

¹ DRUCKER. Peter F. Los Desafíos de la Gerencia para el Siglo XXI. Editorial Norma, 1999. p. 132.

² RAMÍREZ CARDONA, Carlos. Fundamentos de Administración. Ecoe Ediciones, 1993.



dieron la organización social de sus comunidades y pusieron de presente las debilidades del Estado para ejercer un liderazgo que contribuyera al desarrollo de los pueblos. De sus investigaciones y observaciones derivaron conclusiones para la formulación de políticas sobre el papel de la Administración Pública y la Administración Privada en la gestión de procesos conducentes al desarrollo económico y social.

Simultáneamente en las orillas del socialismo de izquierda se hizo énfasis en la difusión de la ideología Marxista, interpretada en las doctrinas comunistas de Lennin y de Mao Tse Tun. Con frecuencia este énfasis vino acompañado de manifestaciones dialécticas y de proyectos contradictorios. Surgieron nuevas expectativas humanas, al tiempo que aparecían extrañas modalidades de vida que infundieron en la juventud atractivos exóticos y la llevaron a la ruptura de valores tradicionales.

Los cambios de costumbres y de valores, propiciaron en algunos lugares del mundo el aumento del consumo de estupefacientes, que hacían posible el escape de la realidad en las nuevas generaciones de postguerra y de aquellas que habían estado expuestas a la guerra de Vietnam.

Son estos los hechos que contribuyeron en buena parte a los cambios en el comportamiento de la juventud conocidos como la anti-cultura y a su desdén por el establecimiento, mientras que surgían en el tercer mundo los regímenes dictatoriales de derecha y de izquierda, orientados por potencias extranjeras.

En ese mundo desajustado y confuso surgieron líderes que concebían la vida y el destino de los pueblos de una manera menos fatalista. Políticos, sociólogos y humanistas emprendieron la tarea de trazar rumbos para promover acciones, dentro de un Estado democrático y desarrollista, conducentes a la satisfacción de necesidades antes no manifiestas en la escala de prioridades de los países atrasados.

Estos líderes y pensadores democráticos se enfrentaron a los líderes de izquierda o comunistas que propugnaban por la destrucción del Estado convencional mediante la revolución armada, siguiendo el ejemplo de países en donde la ideolo-

gía Marxista-Leninista había tenido éxito. Y todo esto ocurría en el ámbito de la guerra fría que había polarizado al mundo de la posguerra en dos bandos irreconciliables: el bando que proponía una economía de libre empresa y libre mercado en una sociedad democrática y el bando Marxista que propugnaba por una economía estatal con abolición del derecho a la propiedad privada y gran intervención del sector público en las libertades humanas y en las actividades privadas.

EL MOVIMIENTO DESARROLLISTA

En medio del enfrentamiento ideológico se avanzaba en ciencia y tecnología. Uno de estos avances se concretó con el arribo del hombre a la luna, y en medio de las luchas políticas surgieron propuestas para lograr un desarrollo integral y una mejor calidad de vida. La mejor calidad de vida tenía que basarse, necesariamente, en mejor salud, mejor nutrición y mejor educación de las comunidades, más la posibilidad de tener acceso a los avances de la modernidad.

Líderes del mundo occidental propusieron fórmulas para acelerar el crecimiento económico y el desarrollo mediante una combinación de los esfuerzos del sector público y del sector privado. Para lograr este objetivo era necesario modernizar el sector público y la gerencia de las empresas en el sector privado. La gestión empresarial debería ser racional y científica para lograr introducir una dinámica en la explotación de los recursos, elevando así la eficiencia y productividad en la ecuación demanda-insumo-producto. Fue en ese contexto político, económico y social, de los sesenta, cuando nació la Escuela de Administración de Negocios.

Cuando la Escuela cumplió veinte años se le preguntó a sus Fundadores ¿cual había sido la visión que cada uno de ellos tenía, de la realidad en aquella época de los años sesenta y de que manera esa realidad había influido en su decisión de crear, organizar y poner en funcionamiento esta Institución Universitaria?. Resulta interesante consignar aquí una breve nota sobre el pensamiento de sus Fundadores, porque a través de las descripciones que ellos hicieron y de su propia actuación en los diferentes cargos y situaciones que afrontaron, se puede conocer la misión de la EAN, el espíritu y los ideales que los impulsó a em-

prender esta obra y se podrá comprender como fue la influencia que en ellos ejerció, el ambiente colombiano y los hechos y acontecimientos universales como los comentados anteriormente.

QUIENES ERAN Y QUÉ PENSABAN LOS FUNDADORES

Quiero comenzar citando aquí los recuerdos de uno de ellos: el doctor Hildebrando Perico Afanador, de origen santandereano, de profesión economista y gestor de la idea de crear una Escuela de Administración de Negocios. Había realizado estudios de postgrado con el patrocinio de la CEPAL en Santiago de Chile. Poseía experiencia como funcionario que había sido del DANE y de los Seguros Sociales. Había visitado México, España y Chile, con el patrocinio de organismos internacionales y su espíritu emprendedor, lo había inclinado a concebir negocios y proyectos empresariales.

Por sus experiencias en actividades docentes en la Universidad y en diferentes programas en el país y en el exterior había estado expuesto a las corrientes de cambio y había actuado en procesos innovadores que desarrollaron su pensamiento y su sensibilidad alrededor de la misma problemática que inquietaba a los economistas y planificadores del desarrollo de aquellos años. Consideraba que era necesario promover el desarrollo empresarial y contribuir a la formación de un empresario más profesional. De ahí su idea de crear una Escuela para formar profesionales, estimulando sus aptitudes empresariales, que coadyuvaran al proceso de cambio y desarrollo del país mediante la creación de empresas y al mejoramiento de las capacidades de gestión de negocios.

El doctor Hildebrando Perico Afanador pertenece a la generación que inició su vida profesional a comienzos de los sesenta y puede decirse que era uno de aquellos jóvenes que estuvieron influenciados por las doctrinas desarrollistas que pregonaban los organismos internacionales y los líderes políticos como lo fueron el Presidente John Fitzgerald Kennedy, en Estados Unidos y el Presidente Alberto Lleras Camargo en Colombia.

En la entrevista que le hizo el Centro de Historia Empresarial de la EAN en el año de 1987, al doc-

tor Perico, con motivo del vigésimo aniversario de la Escuela, explicó como había concebido este proyecto, señalando que el análisis de las necesidades de la sociedad colombiana y las tendencias mundiales, le habían llevado a concebir tal idea de crear la Escuela de Administración de Negocios EAN. “Yo percibía tales necesidades”, afirmaba el doctor Perico, “a través de los estudios monográficos y cifras estadísticas e investigaciones económicas que realizaba la Oficina de Planeación Nacional en coordinación con el DANE y en las publicaciones del Banco de la República” y comentaba que el Programa de Alianza para el Progreso, lanzado por el Presidente Kennedy, le había inspirado la necesidad de contribuir a darle dinamismo a la economía del país. Sobre este aspecto decía: “Viví muy cerca la circunstancia feliz cuando se reunieron en Punta del Este, Uruguay, los presidentes de América Latina, convocados por el Presidente John Fitzgerald Kennedy. De allí salió la carta de la Alianza para el Progreso donde se definieron claramente los derroteros básicos para darle impulso al desarrollo económico y social de los países americanos”.

“Entonces ese material”, continúa el doctor Perico, “fue motivo de profundo análisis y de discusión en los centros de estudios de Santiago de Chile que en ese momento era un Centro donde se lideraban muchos programas de esa dimensión, entre ellos el programa de la CEPAL que tuvo allí su nacimiento. De tal suerte que necesariamente teníamos que darnos a la tarea muy seria en estos países de formar empresarios, pero no para que sean individuos de fracaso, mediocres o expuestos a contingencias surgidas de la improvisación, sino individuos como de países desarrollados, hombres para ganar, para conquistar el mundo y los espacios siderales, lo cual es la forma como la humanidad se supera y cumple con lo que alguien afirmaba: **“La vida no es solamente vivirla, sino que es necesario justificarla”**, y la mejor manera de justificarla es aportando al bienestar común, buscando metas de elevación espiritual y de alta capacidad realizadora”.

“Toda esta gama de situaciones, continúa el doctor Perico, me inspiraron la necesidad de formar hombres capaces de definir y resolver los propios problemas, y no vivir esperando que los problemas y calamidades los resuelva el próximo candidato presidencial o los países extranjeros”.

Comentaba también la respuesta que el Presidente Kennedy, dio cuando los norteamericanos le preguntaron qué hacía el Presidente y su Gobierno por los norteamericanos, a lo cual él les respondió: “¿Qué están haciendo ustedes por ayudar a su pueblo, a su comunidad, a su país?”.

El doctor Perico, explicaba que: “Hablar en aquella época de formar profesionales empresarios en nuestras universidades tradicionales era un sacrilegio cultural; pero seguía asistiendo en la Universidad a cursos de comunicación, sociología y psicología donde tuvo muy buenos profesores de cuyas enseñanzas concluía que el destino de los hombres puede cambiar mediante el proceso educativo”. En ese momento, continúa el doctor Perico, “empezaron en Venezuela unos ensayos sobre el estudio de la inteligencia y la creatividad, en los cuales se afirmaba que se puede desarrollar la inteligencia lo mismo que desarrollar aptitudes en las personas para hacer cosas y con ello surgía mi pregunta: ¿Por qué entonces le vamos a negar al individuo que haga cosas, máxime si es un profesional y ya tiene buenas herramientas?”

Más adelante comentaba el doctor Perico en su entrevista, “concebí la idea de fundar la Escuela de Administración de Negocios y fue así como me di a la tarea de vincular a un grupo de personas que seleccioné teniendo en cuenta su trayectoria profesional, sus méritos personales y su identificación con las proyecciones que en mi calidad de gestor y fundador le había trazado a la Escuela, dándose lugar a que la primera invitada fuera mi esposa, Cecilia Crissien Aldana por el mérito de su gran apoyo moral, laboral y espiritual que le dio a la iniciativa”.

“La segunda persona, fue el doctor Álvaro Rubió Salas, quien tuvo el gesto espontáneo, generoso e incondicional de aceptar ser el primer profesor de la materia de Administración, y además contaba con su vasta experiencia en la docencia uni-

versitaria y como asesor laboral de la IBM. Había servido como experto del departamento administrativo de la Presidencia de la República en el campo de la organización y métodos”.



“El tercero, fue el doctor Carlos Ramírez Cardona, persona de singulares cualidades humanas, profesionales y educador de mucho prestigio. Se desempeñaba como Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas en la ESAP, había cursado estudios de postgrado en la Universidad de Pisttburg, en los Estados Unidos, lo mismo que hacía parte

de un grupo de destacados expertos de las Naciones Unidas”. “Finalmente, necesitábamos completar un grupo interdisciplinario que se encargara del manejo de las precarias finanzas que poseía la entidad y quien debería reunir condiciones de buen orden y disciplina, además de alguna experiencia y preparación contable, de tal manera que candidatiqué a mi cuñado Carlos Alfonso Crissien Aldana quien en ese momento trabajaba en el banco Francés e Italiano y se hallaba culminando sus estudios de contaduría y asesoraba a una empresa importadora”.

Quién esto escribe puede afirmar que conoció en 1965 al doctor Perico. En ese entonces me desempeñaba como Decano del Instituto de Administración General de la Escuela Superior de Administración Pública. La misión de ese Instituto era colaborar con las entidades públicas en la capacitación de funcionarios de alta y media gerencia, de supervisores y personal para el desempeño de funciones técnicas operativas. También dirigía el programa de postgrado en Administración Pública.

La Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, había iniciado labores en 1961 como formadora de recursos humanos para el sector público. En esos años era la ESAP, la única entidad colombiana que se dedicaba a la enseñanza de las ciencias administrativas. El doctor

Hildebrando Perico, actuó en aquel tiempo como profesor de la ESAP, y tuvo a su cargo la capacitación de empleados del departamento administrativo de estadística. Después de algunos meses de trabajo en la ESAP, el doctor Perico viajó a Santiago de Chile a cursar estudios de especialización.

A su regreso, me participó su proyecto de crear y organizar una Escuela de Administración de Negocios y me invitó a formar parte del grupo de Fundadores. En realidad el doctor Perico ya había iniciado el desarrollo de su proyecto. Había contratado con el doctor Eduardo Arias Osorio la elaboración de un estudio justificativo. También había arrendado un local para la sede de la entidad en la Plaza de las Nieves cuya dirección era, carrera 8ª N° 19-52 Piso 2°. Quería el doctor Perico que la nueva Institución se organizara formalmente y cumpliera todos los requisitos jurídicos, administrativos y académicos y consideró que mi vinculación contribuiría al propósito del proyecto. Acepté la invitación, visité la Escuela, sus instalaciones físicas y obtuve toda la información sobre la viabilidad del proyecto. Todo estaba listo para elaborar los diseños académicos y organizacionales y para dar forma a la entidad educativa como tal, a lo cual me dediqué, con los demás miembros del grupo, con gran decisión y entusiasmo.

El doctor Álvaro Rubio Salas, mencionado por el doctor Perico, de procedencia tolimense, abogado, egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia en el año 1957, había formado parte del grupo de expertos de la Presidencia de la República que tuvieron a su cargo, el análisis de la administración estatal y la formulación de las reformas que el Presidente Alberto Lleras Camargo había adoptado dentro de su Plan de Gobierno. Fue allí, en la Presidencia, donde conocí al doctor Álvaro Rubio en el tiempo en que formábamos parte del grupo de expertos que trabajábamos con la Comisión de Reforma Administrativa, creada por el Presidente Lleras Camargo.

En una relatoría escrita por el doctor Rubio, durante el Seminario Permanente de Docentes de la EAN, en 1991, dejaba constancia de las motivaciones e ideas que lo llevaron a formar parte del grupo de Fundadores de la Escuela de Adminis-

tración de Negocios EAN: Afirmaba en esa relatoría: “prácticamente somos los pioneros en la enseñanza de la Administración, en el campo universitario y en el desarrollo del espíritu empresarial. Existía entre los Fundadores la preocupación por el hecho de que los universitarios terminaban sus carreras y salían a buscar empleo. La Escuela entonces se propuso estimular el espíritu emprendedor con la filosofía expuesta por el doctor Hildebrando Perico Afanador, de que era necesario formar profesionales que fueran gestores o autogestores de sus propias empresas”.

El doctor Álvaro Rubio Salas, pertenece también a esa generación que había estado expuesta a la influencia de las diferentes manifestaciones desarrollistas de los años sesenta. Su vocación por la docencia hizo que le interesara el proyecto de la Escuela como un espacio propio donde se pudieran plantear inquietudes, exponer ideas y enseñar las nuevas disciplinas sobre la gerencia que había conocido en sus estudios de administración en Puerto Rico. Compartía con los demás fundadores, la idea de formar estudiantes emprendedores que no tuvieran en sus perspectivas profesionales la única meta de obtener un empleo.

Otro Fundador, citado por el doctor Perico es el doctor Alfonso Crissien Aldana. En un escrito mimeografiado en el año 1991, relataba que fue muy afortunado por haber sido participe en la fundación y desarrollo de la Escuela, por invitación que le hiciera el doctor Hildebrando Perico Afanador. Cuenta el doctor Alfonso Crissien Aldana, que la Escuela, comenzó con una matrícula de catorce estudiantes y que la primera matrícula como estudiante de la EAN la hizo Cecilia Prieto de Cuellar y narra como era de difícil, en esa época convencer a los estudiantes, para que ingresaran a esta Entidad, que ofrecía el Programa de Técnico en Administración de Empresas.

No existía en el país todavía un claro concepto sobre los diferentes niveles y modalidades de la Educación Superior como existen ahora y no se entendía cuál era el objeto, el significado y las posibilidades de cursar una carrera corta de dos años.

Comenta en su escrito, el doctor Crissien que en 1961 hubo intensas huelgas en el sector Bancario y que actuó como miembro de un sindicato de

empleados, donde obtuvo buenas experiencias en estos ajetreos, cuando se veía enfrentado a patronos que cuestionaban la actuación de los trabajadores. Se refiere a las huelgas de trabajadores en empresas tales como Vanitex y Tubos More que fueron manifestaciones de descontento sindical y laboral en la década de los sesenta, las cuales de alguna manera reflejaban desorden empresarial, subdesarrollo gerencial y ausencia de técnicas administrativas.

Para el doctor Hildebrando Perico Afanador y para los profesionales que él había invitado a formar parte como Fundadores de la Escuela, eran estimulantes tales hechos porque reforzaban sus convicciones y sus deseos de contribuir a la formación de recursos humanos de media y alta dirección, para las empresas colombianas.

En este recuento sobre los orígenes de la EAN merece destacada mención, la doctora Cecilia Crissien Aldana, también fundadora de la EAN. Participó desde el comienzo en la gestión y desarrollo de la Escuela. Desde principios del año 1967 comenzó a escuchar los planteamientos de su esposo el doctor Perico y le dio su irrestricto apoyo. La doctora Cecilia asumió importantes funciones como miembro del Consejo Superior. En alguna oportunidad comentaba ella que desde el primer momento su preocupación fue el bienestar de las personas que trabajan en la Institución y puede afirmarse que a ella se debe el desarrollo que esta área tuvo a lo largo de las primeras décadas. Comprendió la doctora Cecilia que la formación para la gestión y autogestión empresarial debía extenderse a la mujer, y desde aquellos años impulsó esta idea. Pronto emprendió acción concreta para lograr la capacitación de mujeres emprendedoras y desde entonces ha participado en movimientos y asociaciones de mujeres empresarias en el ámbito nacional e internacional.

IDENTIFICACIÓN JURÍDICA E INSTITUCIONAL DE LA ESCUELA

Así se conformó el grupo de Fundadores de la Escuela de Administración de Negocios EAN, que firmaron el acta de constitución el 11 de octubre de 1968. Una vez integrado este grupo, nos dimos a la tarea de redactar Estatutos, diseñar planes de estudio, elaborar reglamentos y definir la

estructura organizacional de la nueva Entidad. Se suscribió el Acta de constitución de la EAN como una Corporación privada, de carácter civil, sin ánimo de lucro. El 16 de mayo de 1969, el Ministerio de Justicia expidió la Personería Jurídica por medio de la Resolución N°2898. El Ministerio de Educación Nacional, con previo concepto favorable del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, por Resolución N°1588, de abril 20 de 1971, impartió aprobación, por primera vez a los programas académicos.

VISIÓN Y ENFOQUE HUMANÍSTICO DE LA EAN

Puede concluirse que la fundación de la EAN se basó en las experiencias particulares y en la formación profesional de cada uno de los Fundadores. Todos ellos estaban expuestos a los procesos de cambio e influenciados por las tendencias de la sociedad en ese momento. El conocimiento y apreciación del mundo de ese entonces les había enriquecido y acondicionado para trabajar en proyectos como el de la Escuela de Administración de Negocios EAN. La Escuela se caracterizó desde el principio por el enfoque humanístico que ha inspirado el rumbo y acción institucional. Es oportuno citar aquí un párrafo del acta de fundación que constituye la piedra angular de su filosofía humanística:

“La entidad en orden a buscar la formación integral de sus alumnos y participantes en sus programas educativos, auspiciará actos culturales, practicará el culto a los principios de la religión cristiana y se inspirará en los fundamentos de la democracia y de los derechos humanos; mantendrá relaciones con instituciones de educación superior; velará por la práctica de las normas de la ética social y de la ética profesional y por el culto de los valores patrios”.

LA EAN PIONERA Y LIDER EN EL FOMENTO Y DESARROLLO DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL

Con respecto a la Misión de la EAN debe destacarse que esta Institución se fundó para la enseñanza y divulgación de las ciencias y técnicas administrativas con el ánimo de capacitar a la media y alta gerencia y desarrollar también vacaciones para la autogestión empresarial.

La formación de administradores y el estímulo de vocaciones empresariales a nivel de educación superior era, en aquella época algo novedoso y arriesgado. En ese entonces y aun en nuestros días se discute si la administración, es decir los principios y teorías administrativas, tienen un contenido científico susceptible de ser enseñado en los procesos de formación académica o si más bien es un arte que puede desarrollarse naturalmente dadas determinadas condiciones personales del estudiante.

Nosotros en la Escuela de Administración Pública y en la Escuela de Administración de Negocios no quisimos detenernos en esa discusión. Preferimos actuar como lo hicieron en Francia con la creación de la Escuela Nacional de Administración Pública y como lo hicieron las Universidades americanas que crearon en esos años las Escuelas de Administración Pública y las de Administración de Negocios. Enseñamos en la ESAP y fundamos la EAN con miras a capacitar recursos humanos que fueran activos en el desarrollo político, económico y social, mientras que, simultáneamente elaborábamos el perfil del Administrador Profesional, del Hombre de Negocios, del Gerente Moderno, del Gestor y Autogestor de Empresas que actúe como instrumento de cambio.

Periódicamente se han propuesto y practicado postulados y políticas que han revitalizado este proceso. Durante la década de los setenta se promulgó el postulado de "hacer del administrador un empresario". Este enunciado matizó el esfuerzo educativo de la Escuela, imprimiendo en el proceso de enseñanza-aprendizaje un énfasis encaminado a estimular aptitudes empresariales de los estudiantes. El resultado ha sido satisfactorio.

Cerca de un 30% de sus egresados crearon su propia empresa y desempeñan hoy una actividad de importancia en el sector empresarial y en la prestación de servicios. Un alto porcentaje de egresados que no son propietarios de empresas o negocios son excelentes funcionarios de media-alta gerencia tanto en el sector privado como en el sector público.

Más tarde con la creación y puesta en marcha de otros programas de formación profesional el pos-

tulado fue analizado y se amplió su enunciado en el sentido de cobijar, no sólo a los administradores, sino a los profesionales en general quedando expresado de esta manera: "Formamos Profesionales Empresarios".

En el transcurso de los últimos años la idea de fomentar y desarrollar el espíritu emprendedor de los estudiantes que la EAN impulsó desde su fundación y que es la "nota" que la distingue, se ha acogido por la mayoría de las Escuelas de Administración que funcionan como Facultades en las Universidades del país, con lo cual la EAN se siente honrada y acompañada en la lucha por despertar las vocaciones emprendedoras en los profesionales ya que con este propósito se aporta un grano de arena para promover el avance de la sociedad con progreso y bienestar que tanto necesita nuestra Patria, Colombia.